

## ¡LA MOTRICIDAD DE NUESTRA CULTURA LLANERA, COSTUMBRES Y TRADICIONES QUE NO DEBEMOS PERDER!

*¡The motor skills of our llanera culture, customs and traditions that we must not lose!*

*¡As habilidades motoras de nossa cultura llanera, costumes e tradições que não devemos perder!*

### Resumen

Este artículo de reflexión se remonta en que la cultura está inmersa en la humanidad, esta nos identifica como sociedad, pues se sabe que cada población en el mundo tiene diversas formas de vivir, expresiones, pensamientos y hábitos que los hacen diferentes caracterizándose dentro de una sociedad, hasta las sociedades más antiguas han sido identificadas por su legado cultural, que a través de ritos, costumbres y tradiciones han conformado la esencia como tal de la forma que vive y convive una población. Partiendo de que la cultura es la forma de vivir de una sociedad, en donde comienzan a arraigarse costumbres y tradiciones que son obtenidas gracias al diario vivir y al pasar del tiempo, pero que poco a poco, se van dejando y van quedando en algo nada más que, como historia, causan de esta manera una gran afectación y amenaza del legado cultural, esto es debido a la constante evolución a la que está sometido el ser humano, cosa que será inevitable. Esto sucede en todas las culturas del mundo, por lo que Colombia no es la excepción, se han identificado muchas regiones colombianas que son ricas culturalmente, pero dejadas en el olvido, como lo es con la cultura llanera, causando un gran impacto y una afectación al legado cultural. Es impactante ver cómo las personas dejan de hacer cosas que estaban arraigadas culturalmente, pero ¿por qué se empieza a dar este olvido?

**Palabras clave:** Costumbres, cultura, legado, motricidad, tradiciones.

### Abstract

This article of reflection goes back to the fact that culture is immersed in humanity, this identifies us as a society, since it is known that each population in the world has different ways

— WILLIAM EULISES VILLABON MORENO

ARTÍCULO DE REFLEXIÓN  
Recepción: 05/01/2022  
Aceptación: 21/03/2022

**PALABRAS CLAVE:**  
Costumbres, cultura, legado, motricidad, tradiciones.

**KEYWORDS:**  
Customs, culture, legacy, motor skills, traditions.

**PALAVRAS-CHAVE:**  
Costumes, cultura, legado, motricidade, tradições.

of living, expressions, thoughts and habits that make them different, characterizing themselves within a society, even the oldest societies have been identified by their cultural legacy, which through rites, customs and traditions have shaped the essence as such of the way a population lives and coexists. Starting from the fact that culture is the way of life of a society, where customs and traditions that are obtained thanks to daily living and the passage of time begin to take root, but little by little, they are left and are left in something nothing More than, as history, they cause in this way a great affectation and threat to the cultural legacy, this is due to the constant evolution to which the human being is subjected, which will be inevitable. This happens in all cultures of the world, so Colombia is no exception, many Colombian regions have been identified that are culturally rich, but left in oblivion, as it is with the llanera culture, causing a great impact and affectation to the cultural legacy. It is shocking to see how people stop doing things that were culturally ingrained, but why does this forgetfulness begin to occur?

**Keywords:** Customs, culture, legacy, motor skills, traditions.

## Resumo

Este artigo de reflexão remonta ao fato de que a cultura está imersa na humanidade, issonos identifica como sociedade, pois sabe-se que cada população do mundo possui diferentes formas de viver, expressões, pensamentos e hábitos que as diferenciam, caracterizando dentro de uma sociedade, mesmo as sociedades mais antigas foram identificadas por seu legado cultural, que através de ritos, costumes e tradições moldaram a essência como tal do modo de vida e convivência de uma população. Partindo do fato de que a cultura é o modo de vida de uma sociedade, onde costumes e tradições que se obtêm graças à vida cotidiana e à passagem do tempo começam a se enraizar, mas pouco a pouco são deixados e deixados em algo nada Mais do que, como história, causam assim uma grande afetação e ameaça ao legado cultural, isso se deve à constante evolução a que o ser humano está submetido, o que será inevitável. Isso acontece em todas as culturas do mundo, então a Colômbia não é exceção, muitas regiões colombianas foram identificadas que são culturalmente ricas, mas deixadas no esquecimento, como é com a cultura llanera, causando um grande impacto e afetação ao legado cultural. É chocante ver como as pessoas param de fazer coisas que estavam culturalmente arraigadas, mas por que esse esquecimento começa a ocorrer?

**Palavras-chave:** Costumes, cultura, legado, motricidade, tradições.

## Introducción

La cultura llanera está comprendida por una región única y exclusiva de dos países, Colombia y Venezuela, que en su pasado estaban unificadas y pertenecían a la Gran Colombia, tras los cambios de territorios que se realizaron en la Gran Colombia, ésta se vio obligada a separarse, sin embargo, no fue un impedimento para que los dos países, ya separados dejaran de compartir sus costumbres, creencias y tradiciones. A esta región compartida se le conoce en ambas naciones como el llano.

En el llano son muchas las costumbres y tradiciones que se vivieron, se viven y que algunas de ellas aún siguen vigentes, como lo son: el joropo, el trabajo de llano y la gastronomía, que, según Carlos Rivera estas fueron adaptadas por los nativos al ser conquistados por los primeros colonos.

Fue así como nacieron todas las manifestaciones culturales que pertenecen a lo “llanero” en primer lugar, el parrando llanero que comprende prácticas culturales como el joropo, los instrumentos musicales y las danzas; en segundo lugar, el trabajo de llano y sus prácticas: el coleo, el herraje y el rodeo.” (Rivera, 2010, p.14)

De esta manera, en la región se fueron acogiendo un sinnúmero de actividades culturales que para las siguientes generaciones se convirtieron en costumbres y tradiciones insignias de la región y que le dieron una identidad cultural a esta, que pueden ser vistas a través de la motricidad y el movimiento del ser humano en su día a día.

De acuerdo con lo anterior, se pretende evidenciar en este escrito, cómo a través de la danza, la expresión corporal, la acción motriz, la motricidad y la comunicación motriz, se reconocen y representan legados culturales que han surgido y subsistido a través de los años. Para una mejor comprensión, es necesario reconocer la cultura desde la motricidad en tres aspectos importantes, que ya han sido mencionados: trabajo de llano, gastronomía y joropo. En la medida en que el escrito se desarrolla, se irán abordando dos temas muy importantes los cuales son: reconocer la motricidad en la cultura del llanero y a su vez resaltar la gran preocupación que genera la extinción cultural. Teniendo en cuenta que el ensayo es un escrito realizado desde un punto de vista cultural y profesional desde la educación física.

A continuación, se abordará el primer aspecto de la cultura llanera “trabajo de llano” el cual abordará temas importantes, que van desde conceptos, relación, reconocimiento de la actividad física y el movimiento desde el punto de vista de la acción motriz, sin dejar a un lado la gran preocupación que genera la pérdida de identidad cultural

## **El trabajo del llano**

Se conoce como trabajo de llano a las acciones motrices para realizar la labor cotidiana y a las hazañas de vaquería realizadas por los llaneros, ejecutadas por la necesidad de subsistir económicamente, pues la ganadería es uno de los principales productos de importación de la región llanera, aquí es donde encontramos a los hombres recios montados sobre el lomo de un caballo, manejando, domesticando, criando, cebando y transportando grandes cantidades de cabezas de ganado, pues el trabajo con la ganadería tiene sus indicios en la región llanera desde cuando los colonizadores españoles llegaron al llano en busca del tan anhelado metal precioso, el “oro”. Pérez(2014) argumenta que:

Los conquistadores no llegaron solos a esta región, los animales, plantas y toda la flora y fauna asociada a su llegada generó en una alteración importante en los sistemas ecológicos de la Orinoquía. Sin embargo, la introducción de ganados bovino y equino a los llanos marcó de manera definitiva el devenir histórico de este territorio. Los primeros asentamientos con población importante de ganado vacuno se registran en Venezuela, en la isla de Margarita (1517) y en las sábanas del Guárico hacia 1530. Para finales del siglo XVI, las sábanas orinoquenses presentaban una alta población de ganado. Esta especie había logrado adaptarse al medio hostil del llano, aprovechando la presencia abundante de plantas gramíneas y por la fortaleza de las razas bovinas que introdujeron los españoles (p.10).

De esta manera, en el llano se empezó a trabajar solo el ganado, trayendo consigo mismo formas de trabajarlo, para cebarlo y mantenerlo, con el fin de producirlo de buena calidad, ya que para ese tiempo era la principal fuente de ingreso del llanero, la cual fue

prolongada durante un gran periodo de tiempo, por eso mismo al pasar de los años se generaron costumbres y tradiciones, que hoy en día se ofrecen a modo de espectáculo en ferias y festividades donde se emplean acciones motrices a pie o sobre un caballo, representadas en la vaquería, como lo son: encierre y aparte de ganado, coleo, amarre-enlace, ordeño, marcación, castración y transportación de ganado.

Convirtiéndose esto en un símbolo de la identificación del llanero. Tal ha sido su relevancia que hoy en día algunas de estas actividades han pasado a cualificarse en el ámbito deportivo, como lo es el caso del coleo, el cual, pese a la utilización de animales en el acto deportivo, está amparado bajo el derecho cultural, según el periódico el Tiempo, (2000) el coleo “está adscrito como deporte legal, en el cual, Coldeportes, mediante la resolución 1442 del 14 de agosto del 2000, reconoció la Federación” como la Federación Colombiana de Coleo (FEDECOLEO), la cual hace parte del Comité Olímpico Colombiano (COI).

Muchas personas en la actualidad, ajenas o no a la región, tienen una postura en contra del coleo, debido que no lo categorizan, no lo afirman o no lo reconocen como un deporte, por el hecho de que, para su ejecución, se utilizan animales, los cuales están muy propensos a lesionarse y que, por la misma lógica interna en el deporte que “indica que cada situación motriz es portadora de una serie de rasgos y propiedades que pueden conocerse antes, durante y después de la puesta en acción” (Bortoleto, 2011, p.132), podría considerar el acto como un maltrato animal, pues se tiene como objetivo, tumbar y hacer rodar el toro sobre el suelo para obtener un puntaje.

Además, las acciones motrices o movimientos físicos y técnicas empleadas por el jinete deben estar sincronizados con los movimientos de los animales, haciendo ver que el esfuerzo físico y movimientos del deportista, comparados con otros deportes, sean mínimos e irrelevantes y es por esto mismo que las personas al no ver un gran esfuerzo físico por parte del deportista, llegan a la conclusión errónea de no reconocer el coleo como un deporte.

Como autor de este ensayo, demostraré por qué la práctica y ejecución del “coleo” como tradición del llanero, también es un deporte, teniendo en cuenta que, debemos considerar el fin y el objetivo de la práctica deportiva, a través de la acción motriz. Pero antes de describirlo, es necesario conocer conceptos claves de la praxeología motriz propuesta por Parlebas y demás autores, para que de esta manera se pueda abordar con mayor comprensión la intención argumentada de clasificar y reconocer todos sus aspectos desde la motricidad.

Primero debemos conocer el término de praxiología motriz, el cual, según varios autores esta es cualificada como una disciplina científica, que tiene como objetivo estudiar la acción motriz y la actividad física. En una entrevista realizada por Ricardo Saravá a Pierre Parlebas este último dice que la praxiología motriz “es en cierta forma el fundamento de la educación física, desde el punto de vista de las prácticas. La praxiología pretende ser la ciencia de la acción motriz” aportando un “fundamento sólido y científico a la educación física” (Parlebas, 2012, p. 27) esta, para poder realizar su estudio, debe apoyarse en un análisis praxiológico el cual:

Consiste en considerar a los juegos y deportes como sistemas praxiológicos, como un todo interactivo que posee una estructura, un orden lógico, su lógica interna, susceptible de ser conocida. Aspira a este conocimiento sin tener en cuenta el nombre y los apellidos de los participantes, la lógica del juego o de una situación motriz cualquiera, y toda la gama de relaciones estructurales que componen ese sistema praxiológico

existen como constantes, al margen de quienes sean los jugadores intervinientes. (Lagardera, s.f.)

La acción motriz reconocida como el objeto de estudio de la praxiología, es definida como “el proceso de realización de las conductas motrices de uno o varios individuos actuando en una situación motriz determinada” (Parlebas, 1981) que en termino coloquial es la ejecución de movimientos de manera secuencial para cumplir un fin o propósito en una situación cualquiera, esta se “manifiesta por los comportamientos motores observables, unidos a un contexto objetivo; comportamientos que se desarrollan sobre un conjunto amplio de datos subjetivos: emociones, relaciones, anticipaciones, decisiones, etc.”(Hernández, 1993, p. 6) denominadas como la conducta motriz , Parlebas la define como “la organización significativa de lcomporta- miento motor” (Parlebas, 2001, p.85) la cual se va alterando y cambiando conforme a lasituación motriz, para Lavega (2011):

El concepto de conducta motriz centra el interés en la persona que se mueve, que se desplaza; considerando sus decisiones motrices, sus respuestas afectivas, su noción de riesgo, sus estrategias corporales; así como la interpretación que haga de las conductas motrices de los demás participantes ... Cualquier conducta motriz informa de la intervención estrictamente física o motriz de su autor, pero también de la vivencia personal que le acompaña (alegrías, temores, percepciones...), en definitiva, es un fiel reflejo de la manera de estar y de sentir la vida de la persona que actúa (p.11).

En ese orden de ideas, si intentamos relacionar los temas anteriormente tratados con el coleo, podríamos decir que la conducta motriz que los deportistas desarrollan, es otorgada por factores externos como; los animales junto a su comportamiento y el campo deportivo con la incertidumbre de estar en óptimas condiciones, creando de esta manera situaciones motrices las cuales, cada deportista debe resolver de manera adecuada para lograr con el objetivo deportivo.

Dichas situaciones motrices están relacionadas directamente con la lógica interna, Parlebas la considera como el “sistema de los rasgos pertinentes de una situación motriz y de las consecuencias que entraña para la realización de la acción motriz correspondiente” (Parlebas, 2001, p.302) en resumida cuenta podríamos identificar a la lógica interna como la esencia y naturaleza de cualquier deporte, Saraví (2009) la define como las “características fundantes de cada práctica, o en otras palabras aquellas características que nos permiten entender en qué consiste, cómo se juega o cómo se desarrolla una práctica corporal y/o deportiva y en qué se diferencian una de otras”(p.34).

La lógica interna, a través de sus rasgos y esencia, hace posible que cualquier deporte o actividad deportiva pueda ser clasificada, pues Pierre Parlebas (2001, p. 62) desarrolló ocho grupos de clasificación, a los cuales se le denominaron dominios de la acción motriz, donde “un dominio de acción motriz es una clase de juegos o práctica motrices que comparten algunas características relevantes de su lógica interna” (Mateu & Torrens, 2012, p.49) en la clasificación por grupos que propuso Parlebas, algunos deportes y juegos estaban agrupados por presencia o ausencia de compañeros, adversarios e incertidumbre de campo deportivo, en siglas, CAI.

Ya sabiendo algunos conceptos de la praxiología motriz, podemos ponernos en contexto, con el coleo, para cumplir con el objetivo deportivo que propone la lógica interna a través de sus características, hay que halar el toro por la cola, mientras este, junto a los caballos y jinetes, que son los deportistas, marchan a toda velocidad sobre la pista de medidas ya establecidas, denominada como “mangade coleo”.

Los deportistas deben ser hombres o mujeres capaces de maniobrar un caballo y realizar acciones motrices sobre él, en las cuales predomina la motricidad gruesa, al momento de tomar la cola del toro, en el mismo sentido, se destacan las capacidades condicionales como la fuerza y la resistencia, para lograr el objetivo de derribe y cumplir con cada una de las situaciones motrices que se puedan generar.

Para poderlo considerar como un deporte, debemos tener en cuenta que este acto deportivo entra en la modalidad de deportes con animales. De acuerdo con la clasificación taxonómica que plantea Parlebas (2001) la cual representa los criterios de la acción motriz y sus situaciones, el coleo se podría ubicar en una clasificación socio motriz CAI la que evidencia que durante su realización hay un compañero, no hay un adversario en el momento de emplearse y el campo donde este se ejecuta existe una incertidumbre de que algo externo o ajeno pueda ocurrir.

Además, la lógica interna del coleo está basada en tareas motrices que están pactadas y escritas en un reglamento, el cual es universal y aplica en todas las competiciones que se lleven a cabo, como en cualquier otro deporte.

También, legalmente, los jugadores o deportistas deben formar parte de un club, el cual deberá estar adscrito a una liga; que debe hacer parte de una federación, en este caso, a la colombiana de coleo (FEDECO); de igual manera esto sucede con los jueces, que hacen que la competencia se desarrolle de conformidad con el reglamento.

Por su parte el coleo para ser concebido en Colombia como un deporte, tuvo que cumplir con una serie de requisitos dentro del marco legal que propone el comité nacional, los cuales, se encuentran en los estatutos que propone dicho comité, más específicamente en el capítulo 1, artículo 6 y 7 en el cual se dicta que para crear una federación nacional "es necesario tener por objeto un deporte regido por una federación deportiva internacional reconocida por el COI, excepto en los casos de federaciones de deportes autóctonos." (COI, 2018, p. 4). Según Molina (2020):

En 1998, el Comité Olímpico Colombiano (COC) le reconoció su estatus de deporte, a pesar de no existir una Federación Internacional y de no desarrollarse en más de 70 países, como en principio lo exigen las normas en la materia, pues el Comité Olímpico Internacional permite aceptar nuevas disciplinas siempre y cuando se demuestre su carácter de autóctonas (p.186).

Además, como se mencionó, el coleo, al ser un juego autóctono de la región, es acogido dentro del marco al derecho cultural, el cual tiene concordancia con artículos de la ley 397 de 1997 que tiene como objetivo salvaguardar "la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico (...) las manifestaciones (...) y las representaciones de la cultura popular" (agosto 7 de 1997. D.O. No. 43102) Al ser considerado como derecho cultural es innegable su realización.

Con lo anteriormente dicho, podemos demostrar que independientemente de algunas características que generan impacto en la sociedad, el coleo si puede ser denominado como un deporte, debido a su esencia, reglamentación y estructuración deportiva, además es avalado legalmente y reconocido por los entes administrativos.

Retomando nuevamente en el trabajo de llano, que son las faenas y virtudes que realizan los llaneros en el día a día de su labor, podemos decir que, lamentablemente en la actualidad se ha venido reduciendo el número de fincas que trabajan ganado, puesto que hay nuevos recursos encontrados recientemente, entre los cuales están la explotación, del petróleo y otros hidrocarburos, por eso muchas fincas ganaderas han

vendido sus predios para estas explotaciones, trayendo en consecuencia tierras infértiles para el pastoreo, desaparición de lagunas, pozos de agua subterráneos, contaminación de afluentes hídricos que dañan principalmente a la cosecha ganadera, teniendo en cuenta que tras la explotación de estos hidrocarburos se afecta principalmente el agua. Por ejemplo, en el Casanare por cada 171.898 barriles de petróleo diarios que se extraen, junto con él, se sacan aproximadamente 163.506.240 litros de agua que causan una afectación a los recursos naturales de la zona (Corporación grupo semillas - Colombia, 2014).

De esta manera, se podría decir que se está remplazando el ganado, la agricultura, las costumbres y tradiciones, los recursos naturales etc. por el petróleo, gracias a que económicamente “puede ser un negocio mucho más rentable” pero que, a su vez causa muchos estragos y efectos negativos en la región.

Lamentablemente con el auge de estas nuevas formas de economía, se está acabando con algunas tradiciones y costumbres que solo se realizan en las faenas de la vaquería, tal como lo son las maneras y técnicas de trabajo de llano, tipos de amarres, enlaces de cuerda, cantos de vaquería, cantos de ordeño y entre otros más hábitos que solían tener los llaneros ancestrales, de los cuales se veía al hombre de trabajo, envuelto en la ejecución de destrezas motrices que se realizaban, en el diario vivir.

Pero no todo es malo, pues el trabajo de llano también, de igual manera trae consigo mismo los “cantos de vaquería” mencionados antes, que actualmente son patrimonio de la humanidad declarados por la Unesco. Los cantos de vaquería (Pérez, 2014) son: “emisiones sonoras ingenieras por generaciones de llaneros para domesticar y manejar el ganado. Su abordaje como una manifestación musical dejaba de lado todos los fundamentos culturales que hacen posible entender los cantos dentro del trabajo de llano” (p.1) estas emisiones sonoras eran realizadas durante el trabajo de llano, que en la actualidad tienen mucha relación con el joropo, las cuales, son ejecutadas en la música llanera, con el fin de salvaguardarle.

Para finalizar con esta parte del apartado, podemos reconocer, que son un sinnúmero de situaciones motrices que se observan en el trabajo de llano, porque por medio del cuerpo y desde la motricidad se llevan a cabo todos los quehaceres del llanero, desde cosas tan complejas como enlazar a un bovino en movimiento, hasta enrollar un laso e incluso ordeñar una mansa vaca, de esta manera, podemos deducir que el llanero baquiano, es muy ágil y que su esencia es la de ser un hombre recio y trabajador, que hace uso de su motricidad fina, gruesa y sus capacidades físicas coordinativas y condicionales, para poder realizar con un buen desempeño la parte laboral.

Lastimosamente, si el llanero de acaballo, deja de practicar estas costumbres o este tipo de trabajo, el trabajo de llano se irá extinguiendo con el pasar del tiempo, puesto que son herencias que aún están vivas y que pasan de generación en generación, entonces si los llaneros vaqueros se dedican a las labores de la refinación y extracción de hidrocarburos u otras labores ¿quién le enseñará el trabajo de llano y transmitirá la cultura a las generaciones venideras?

## La gastronomía

Este aspecto es importante reconocerlo, puesto que hace parte de la cultura, además debemos identificar cómo a través de la motricidad el llanero que cocina hace uso de las habilidades que le otorga su cuerpo para poder suplir sus necesidades biológicas, de este modo primero entraremos en contexto reconociendo la gastronomía llanera desde su parte social e histórica.

Desde tiempo pasado, en la sociedad llanera el hombre ha estado encargado de los trabajos de llano y la mujer a los oficios del hogar, debido a la gran diferencia de capacidades físicas que estos poseen. Pues se ha demostrado en algunos estudios científicos con fines deportivos, una superioridad del hombre a la mujer en tanto a fuerza, masa muscular y otras capacidades.

En términos de fuerza, las mujeres han sido consideradas generalmente como el sexo débil, en estudios anteriores, a las mujeres se les había encontrado entre un 43 y un 63% más débiles que a los hombres en tanto a la parte superior del cuerpo, pero solamente un 25 y 30% más débiles en cuanto a fuerza de la parte inferior (Zurita, 2009).

Por eso mismo tras hallazgos científicos se ha comprobado que hay una gran diferencia entre ambos sexos, corroborando de esta manera la estigmatización que se le ha dado al hombre como el género fuerte y que en todas las sociedades antiguas debió encargarse de los trabajos donde se empleaba la fuerza y las destrezas físicas, como lo fue la caza, la agricultura, entre otros. Por consiguiente, se generó un pensamiento machista que se vio reflejado durante muchos años, que en la actualidad sigue vigente en algunas tribus indígenas e incluso en la misma sociedad actual. Aunque cabe resaltar que gracias a los derechos humanos y a la equidad de género se ha logrado una igualdad.

Debido a lo anteriormente expresado, en la cultura llanera, la mujer al realizar los oficios del hogar tenía un papel muy importante en tanto a la gastronomía, pues al preparar la comida para su familia, se hacían conocedoras de las recetas gastronómicas que hoy en día siguen siendo utilizadas para la elaboración de comidas típicas del llano, que en su tiempo eran consumidas por el llanero ancestral.

Según un gran músico e historiador llanero llamado Miguel Ángel Martín (1979), en su gran obra "del folclor llanero", este describe que el llanero ancestral, gusta de los siguientes platos fundamentales y culinarios, los cuales son elaborados por la mujer llanera que pasaron de generación en generación:

El llanero fundamentalmente come carne de res, cerdo, aves domésticas y salvajes: pescado y animales de monte y sabana: venados, zainos, cachicamos, picures, lapas, dantas, tortugas y chigüiros. Sus platos favoritos son ternera asada, sancocho de gallina, hayaca, pisillo y picadillo. Estos alimentos se complementan con plátano, yuca y arroz, y desde luego, el ají no debe faltar; lo mismo que el café, que se toma desde la mañana hasta el final del día.

La región llanera es muy rica en tanto a la gastronomía, está su plato principal la mamona a la llanera, que es carne asada que, es preparada, atravesada por medio de un chuzo, verticalmente enterrado, dejándolo a la exposición de las brasas del fuego, como dice Prieto y Triana (2019).

La palabra mamona denomina a los terneros o crías bovinos, estos animales todavía no consumen pastos y por lo general no se han destetado, la carne es identificada como tierna y suave, el sabor depende del cocinero junto a su manera de salarla y sazónarla, pero no solo está la mamona, también se encuentran platos muy típicos como lo son: las hayacas, bizcochuelos, pan de arroz, tungos entre otros, los cuales son ya platillos culinarios y que por su composición podrían entrar en lo que son manjares de pasa bocas.

Son muchas las formas y maneras de cocinar los platos típicos y fundamentales, esto depende de la ubicación y forma de vivir del llanero, dependiendo si este es "llanero criollo" o "veguero", con la gran diferencia que este último, se ubica a la vega o rivera de un río y el llanero criollo en el llano adentro.



Volviendo nuevamente en tema, de la gastronomía actual llanera, se puede decir que no ha tenido mucho cambio, gracias a su exquisito sabor, ha sido un punto fuerte para llegar a ser comercializado, por lo cual se ha podido generar una economía rentable a través de los platos típicos, impactando positivamente al sector del turismo.

En definitiva, se puede decir que la gastronomía es una de las pocas afectadas en tanto al olvido cultural, debido a que las recetas se van heredando de generación en generación, además, su exquisitez es la que la hace preservar en el tiempo, es por eso que en la actualidad disponemos y disfrutamos de estos deliciosos manjares.

Se ha resaltado la importancia de la gastronomía dentro de la cultura, debido a que hace parte de la esencia cultural, además, si analizamos desde el área motriz, la gastronomía llanera, podremos observar qué tan ágiles son las personas al momento de cocinar que, a través de los gestos, movimientos y la motricidad fina, la cual es definida por Serrano y De luque (2019) como:

El modo de usar los brazos, manos y dedos. Esto incluye alcanzar, agarrar y manipular objetos como tijeras, lápices, cubiertos, etc. Esto es, es la capacidad de usar la mano y los dedos de manera precisa, de acuerdo con la exigencia de la actividad y se refiere a las destrezas necesarias para manipular un objeto. (p.18)

Lo cual, podemos relacionarlo con lo anteriormente hablado, en los movimientos y gestos de la motricidad fina que se pueden emplear al momento de realizar las comidas tales como, picar, pelar, amasar, macerar, moldear etc. Teniendo en cuenta que la coordinación viso motriz es una habilidad que utiliza simultáneamente, movimientos con las manos dirigidos y coordinados desde la visión, en este caso "Los elementos que intervienen más directamente son: la mano, la muñeca, el antebrazo, el brazo" (Zurita, 2011, p.42). Realizando de esta manera deliciosas comidas a través de recetas ancestrales, que ya están estipuladas desde generaciones pasadas.

## El joropo

Este aspecto del legado cultural es importante reconocerlo, puesto a que ha sufrido un gran olvido por parte de la sociedad y es debido a muchos factores que se irán abordando mientras que se reconoce el joropo desde la motricidad, la educación física y sus campos de acción.

Cuando se habla de joropo es importante reconocerlo como "la fiesta de los llaneros donde se improvisa en cada una de sus formas de música, canto y danza". (Martin, 1979, p.29). Resaltando el canto y la danza como la manifestación que se vive de dos maneras: en la interpretación de la música llanera y en la manera de bailarla.

El joropo llanero se manifiesta a través de la música, el baile, el canto y la declamación, que están a su vez encerrados en el término folklore, el cual es un estudio de las tradiciones, según José María Arguedas (2007): "El folklore estudia, de modo general, las artes tradicionales de cualquier pueblo; y, muy particularmente, sus cuentos, leyendas, danzas y canciones" (p.11).

En el joropo, ya sea en la danza o en la música llanera, se relatan hechos y acontecimientos que les suceden a nuestros ancestros en el llano, que abarcan desde desamores, costumbres, trabajo de llano, y hasta mitos y leyendas que han estado inmersos en la tierra, pues son tan antiguos que se desconocen sus autores y relatores.

En la danza folclórica se puede evidenciar, cómo a través de las coreografías plasman el diario vivir que llevaban las personas, historias y acontecimientos sucedidos a tal

Punto de impactar tanto para que queden marcadas en las memorias de personas que conforman una sociedad, se le dicen danzas “folclóricas” por su gran característica de ser investigaciones históricas, que después quedan elaboradas en una obra artística a través de la manifestación corporal. En palabras de Diana Ortega Meneses, (2015), la danza folklórica:

Se basa metodológicamente envolver a ver el pasado desde el presente histórico; observar prácticas culturales cotidianas, identitarias o reavivar dichas prácticas por medio de la evocación, en la que el investigador y su subjetividad son de real importancia para el desarrollo de una escena que rememorara un tiempo ya inexistente, e induce a una nueva lectura de lo identitario (p. 36).

De este modo es importante reconocer que los actores principales que, son los bailarines, conocen lo anteriormente citado, por consiguiente, ellos mismos tratan de revivir y poner en escena la esencia del baile folklórico, a través de los roles, movimientos, acciones motrices, comunicación motriz y la expresión corporal, para que de esta manera se pueda llegar a realizar cierta similitud de lo evocado en la planimetría que exigida dicha danza.

En tanto, en la danza llanera que hace parte del joropo, podemos encontrar las expresiones motrices y corporales que hacen de este, único y reconocible entre las demás culturas, puesto que en su puesta en escena, podemos observar según el tipo de baile, la rudeza del llanero recio o la delicadez del llanero enamorado, las cuales, son mostradas a través de la expresión motriz y expresión corporal, para Forti (1999):

La expresión corporal es manifestar las cosas que se entonan a través del cuerpo. Es la manifestación de los sentidos a través del cuerpo. Para ello es necesario poder llegar muy adentro de uno mismo, y estar libre de las corazas que cargamos, cotidianamente (p.62)

Es por eso que los bailarines de joropo en su acto de bailar, deben estar sincronizados mentalmente con su cuerpo, sintiendo como si los hechos ocurridos de tal danza, los estuvieran viviendo en el momento, para que de esta manera puedan transmitir un sentimiento nostálgico que pueda ser percibido muy fácilmente por todo el público a modo de espectáculo y es aquí donde la inteligencia cinético o kinestésica corporal que propone H. Gardner, cumple un papel importante en el rol del bailarín, puesto que cuando se realiza la acción de bailar se debe ejecutar una relación entre cuerpo, mente emoción a través de los movimientos físicos del ser humano.

Tarifa (2020), describe la “inteligencia cinético-corporal o habilidad para usar el propio cuerpo para expresar ideas y sentimientos, y sus particularidades de coordinación, equilibrio, destreza, fuerza, flexibilidad y velocidad. En el caso de la mímica o la danza”. (p.22)

Esta inteligencia se vive en cada una de las actividades donde la expresión motriz y corporal son primordiales, pues son las que dan esencia en la escena, cumpliendo de esta manera con el fin del acto de bailar, que es transmitir un mensaje al público, de manera que sea entendible, pues son actividades artísticas corporales que deben ser comprendidas como arte, pues según Ros (2004):

Podemos considerar el arte como un lenguaje, plasmado en el objeto de arte. El objeto de arte presenta un proceso de elaboración o conformación de un objeto material que, de acuerdo a la forma que recibe, expresa y comunica el contenido espiritual de manera objetiva. (p.1)

En los casos de la mímica, actuación, baile folclórico o la danza dicho arte no se representa en figuras abstractas u objetos materiales plasmados, sino más bien en

la interpretación de la acción motriz y sus situaciones, basadas en la lógica interna de manera implícita y explícita denominadas en cada una de sus reglas para llevar a cabo su ejecución, pues por ser una situación motriz de expresión, su reglamento en mayor parte está concebido de manera implícita, según Bortoleto, (2011). “En el caso de los espectáculos, la norma implícita se inicia, desarrolla y muere con el propio espectáculo” (p.132), de esta manera, dándonos a entender que no hay un reglamento o pautas a seguir al momento de ejecutar una situación motriz de expresión. Pero, de cierto modo, cuando estas actividades artísticas corporales entran a manera de competición, ya sea en un concurso de baile, la lógica interna pasa a estar de forma explícita, pues todos los participantes de dicho concurso tienen que cumplir con una serie de ítems que serán calificados. Si bien, se habla que el joropo hace parte de las situaciones motrices de expresión, podríamos describir sus objetivos motores, propuestos por Bortoleto, en la cual en una tabla ubica todas las situaciones motrices y describe cada uno de sus objetivos. A continuación, revisaremos la tabla 1 realizada por Bortoleto, (2011).

Tabla 1. Los objetivos de las SME

Objetivos motores	Situaciones motrices deportivas	Situaciones motrices expresivas				
		Casi-juego expresivo (muñecas)	Juegos y Danzas tradicionales (En a Bushi)	Casi-espectáculo (match do improvisación)	Deporte expresivo (natación sincronizada)	Espectáculo (creación de danza)
Formas corporales	objetivo instrumental	objetivo expresivo-comunicativo	objetivo expresivo-comunicativo	objetivo expresivo-comunicativo	objetivo instrumental	objetivo expresivo-comunicativo
Función poética	no	sí	sí	sí	sí	sí
Función referencial	no	sí	sí	sí	sí	sí
Categorías estéticas	limitadas	ilimitadas	ilimitadas	ilimitadas	limitadas	ilimitadas

Fuente: Bortoletto (2011)

De este modo, el joropo lo podríamos reconocer dentro de las situaciones motrices expresivas como danza tradicional, donde su objetivo es expresivo-comunicativo, contiene función poética, función referencial y sus categorías estéticas son ilimitadas, reconociendo también, que todas las situaciones motrices tienen gran similitud entre sí y que son muy opuestas a las situaciones motrices deportivas.

Por otra parte, en tanto a los dominios de la acción motriz propuestos por Parlebas (2001) y la clasificación CAI-E desarrollada por Bortoletto (2011), el joropo como danza espectáculo se podría clasificar taxonómicamente según su lógica, dentro de la parte sociomotriz CAI-E, puesto a que en el momento de ejecutarse posee compañeros (C), carece de adversarios (A), su incertidumbre (I) de que algo ajeno pueda cambiar la situación motriz es nula y por último hace parte del grupo de expresivas (E). Pero cuando dicha danza pasa de ser espectáculo y se convierte en competencia su clasificación pasaría a ser CAI-E puesto que ya habría un adversario, el cual puede ser un factor importante para el cambio de las situaciones motrices.

En la actualidad el joropo se ha representado a modo de espectáculo y en competencias en las festividades que tiene cada región, en este caso en nuestro departamento son muchas las festividades que hay y, que muestran la danza del joropo en todo su esplendor, para que de esta manera se demuestre que hay una herencia cultural que debe seguir de generación en generación:

La permanencia del joropo en el alma de las gentes de la Orinoquía colombiana, de manera principal tiene bases en los numerosos y tradicionales festivales que en ella se suceden desde varias décadas atrás, cuyas programaciones abarcan las disciplinas de música, canto y danza” (Instituto de cultura del Meta. & Pabón., 2007, p.5).

De esta manera podemos observar que los entes administrativos fomentan la puesta en escena de muchas actividades culturales y que, ésta puede ser fundamental para que las costumbres y tradiciones no se pierdan en el olvido, de lo contrario, que sean recordadas año tras año dejando un legado que pueda llegar a las siguientes generaciones.

Es muy bueno señalar cómo la danza y la música llanera quedan plasmadas en anécdotas, costumbres y tradiciones que estarán grabadas y representadas en obras artísticas, para darse a conocer a futuras generaciones. Pero ¿por qué a las nuevas generaciones no les gustan estas formas de expresar su cultura? Según Pulido, en su proyecto de reconstrucción de identidad cultural aplicado a una comunidad de Casanare, dichas representaciones artísticas y culturales no se han acogido por las nuevas generaciones, desde la escuela “donde hay factores que influyen en el desplazamiento de las raíces culturales” (Pulido, 2019, p.7).

Dentro de los factores se puede considerar; que los tiempos avanzan y con ello el cambio, estamos en el apogeo de la globalización, donde todo tiende a ser digital y reina el internet, debido a esto, se podría decir que lo que está de moda, o lo que es tendencia en las redes, o en el internet, es lo que capta la atención de las masas, incluyendo a las nuevas generaciones, pues según Mateus y Brassset un claro ejemplo del efecto negativo a la cultura causado por la globalización a través de sus modas y corrientes, es el american way, que es el apropiarse el estilo de vida norteamericano basado en el consumo capitalista sin importar un gran problema “que a través de los últimos tres o cuatro décadas, éste ha producido un impacto algo desolador en los pueblos que, en algunos casos, se ven casi despojados de sus culturas y valores tradicionales” (Mateus & Brassset., 2002, p73) por eso es posible que otras culturas ajenas a la región tengan mayor acogida y por ende más relevancia, dejando a un lado lo que en un principio ya estaba arraigado.

Además, se puede observar la falta de interés de la sociedad, que va desde los políticos corruptos que prefieren invertir en otros sectores, hasta la misma población que no se siente identificada con la cultura llanera, pues para muchas personas puede llegar a ser muy antigua y anticuada.

En conclusión, son muchos los factores que hacen que la cultura del joropo y el trabajo de llano se vayan olvidando poco a poco, gracias a agentes externos, los cuales generan una gran preocupación en la identidad del llanero, puesto que se deja a un lado la práctica de acciones cotidianas que hacen parte de un legado cultural.

En el caso del trabajo de llano, se puede observar que, lamentablemente la gente de la región prefiere reemplazar el ganado junto a sus costumbres y tradiciones, por una búsqueda de mejor remuneración económica encontrada en el sector petrolero y de hidrocarburos, dejando una disminución del trabajo que se realizaba con el ganado en las fincas llaneras, causando a su vez pérdida de tradición.

En tanto al joropo, se puede decir que el principal problema puede ser generado por la misma juventud, que no posee un sentido de pertenencia con la cultura e identificación de la región y esto es ocasionado por la globalización, por lo cual, para los jóvenes, otras culturas ajenas a la región son percibidas mayormente por su impacto comercial, pues muchos medios de comunicación son los encargados de difundirla. Para Pulido (2019), “los niños en la actualidad se hallan desubicados al no conocer los elementos que hacen parte de su región, han desvirtuado los saberes culturales y el folclor, habiéndolo desplazado por las nuevas tecnologías y por el acceso a otras culturas” (p2). Por eso mismo, este factor se podría considerar de gran preocupación pues el legado cultural debe ser recibido y fomentado por las nuevas generaciones para conservar su perseverancia.

Se debe incentivar más a las nuevas generaciones desde su niñez, para que vayan creando gusto y agrado hacia la música, danzas y actividades de la región, por medio de estrategias, como lo pueden ser: el fomento cultural en las aulas educativas a través de contenidos curriculares, la inversión académica cultural desde el sector público, la enfatización y promulgación de cultura llanera por parte de los entes administrativos, entre otros.

A través de diferentes actividades cotidianas como son: la danza, el trabajo de llano y la gastronomía, se evidencia como el llanero desarrolla su parte motriz en todos sus ámbitos, de esta manera dando una manifestación de la motricidad en tanto a la ergomotricidad que es el ser humano trabajando y la ergoludomotricidad que es el ser humano manifestándose a través de la danza, la actuación y el deporte (Cuesta. & Trigo Aza, 2000, p. 5). Aprovechándolas para convertirlas en una forma de vida, un medio de sustento, inclusive dando la posibilidad de compartirlas, expandirlas y dar a conocer culturalmente más allá del llano.

A lo largo del ensayo se comprendió la cultura llanera en sus tres aspectos, desde un punto de vista en la motricidad y la educación física, donde se mencionó la importancia de los movimientos cotidianos del llanero que hacen parte de su tradición, además se pudo reconocer el coleo como deporte autóctono desde el marco legal y su clasificación según la acción motriz. Y lo mismo con el joropo, que, al ser una danza folclórica, se pudo clasificar dentro de las situaciones motrices expresivas, propuestas por Marco Bortoletto.

## Referencias

- Arguedas, J. M. (2001). ¿Qué es el folklore? Instituto Nacional de Cultura Centro Nacional de Información Cultural Lima, Perú.
- Coelho Bortoletto, M. A. (2011) La lógica interna y los dominios de acción motriz de las situaciones motrices de expresión (SME). Emancipação.
- Comité, O. C. (2018). *Comité Olímpico Colombiano Estatutos*. Comité Olímpico Colombiano.
- Corporación grupo semillas- Colombia. (2014). de Conflictos ambientales del Casanare. *Revistas Semillas*. Recuperado de: <https://www.semillas.org.co/es/conflictos-ambientales-del-casanare>
- Cuesta., S., & Trigo Aza, E. (2000). *Manifestaciones de la motricidad*. INDE Publicaciones
- Duarte Molina, T. M. (2020) Derecho cultural y amparo del coleo en el marco de la protección animal en el ordenamiento jurídico colombiano. *Foro Revista Derecho*. Recuperado de DOI: <https://doi.org/10.32719/26312484.2020.34.9>
- Forti., L. (1999). Complementos "NH. Libertario.
- Giménez, G. (2005). La cultura como identidad y la identidad como cultura. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México.
- Hernández J. (1993) La praxiología motriz, ¿ciencia de la acción motriz? estado de la cuestión. *Educación Física y deportes* 1993.

- Instituto de cultura del meta & Pavón (2007). *El joropo: bien de interés cultural de carácter nacional*. Instituto de cultura del meta.
- Lagardera F. (s.f.) Sobre el objeto de estudio y metodología de las Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Obxeto de Estudio das Ciencias da Actividade Física e o Deporte
- Lavega P. (2011) Dominios de acción motriz y afectividad. XIV Seminario Internacional y II Latinoamericano de Praxiología Motriz: Educación Física y contextos críticos
- Martín, M. Á. (1979) *Del folclor llanero*. Editorial Juan XXIII
- Mateu & Torrens (2012) Lógica interna de las actividades físicas artístico-expresivas.  
Didáctica de la Educación Física
- Mateus & Brassat. (2002) La globalización: sus efectos y bondades. Economía y desarrollo.
- Ortega Meneses, D. (2015). LA danza folclórica construida con base en la oralidad, reflejo de la identidad regional. Revista de sociología universidad de Nariño.
- Parlebas p. (1981) Contribution a un léxique commenté en science de la action motrice.  
Paris: Publ. I.N.S.E.P.
- Parlebas. (2001) *Juegos, deporte y sociedades. Léxico de praxeología motriz*. Paidotribo.
- Pérez, A. D. (2014). *El territorio de los cantos de trabajo de llano especialización de una manifestación inmaterial*. Pontificia Universidad Javeriana
- Prieto, M. F. y Triana, M. F. (2019). Las rutas gastronómicas en el departamento del Meta: una propuesta de sustentabilidad turística. *Turismo y Sociedad*. Recuperado de <https://doi.org/10.18601/01207555.n25.09>
- Pulido Mora, L. A. (2019) Reconstrucción de la Identidad cultural y el folclor llanero a través del joropo. Fundación universitaria Los Libertadores.
- Rivera Arenas, C. A. (2010). Cultura musical llanera urbana, un imaginario que se construye en las ciudades del piedemonte. pensamiento, palabra Y obra.
- Ros Nora. (2004) El lenguaje artístico, la educación y la creación. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Saraví, J. (2012) *La Praxiología motriz: presente, pasado y futuro*. Entrevista a Pierre Parlebas. Movimiento Portoalegre.
- Saraví, J. (2019) Skate en el Gran La Plata: Lógica interna, lógica externa y Educación Física. Universidad nacional de la plata. Recuperado de <https://doi.org/10.35537/10915/87451>
- Senado, R.C. (1997) ley 397 de 1997. Ley general de la cultura.
- Serrano, P., & De Luque, C. (2019). *Motricidad fina en niños y niñas: Desarrollo, problemas, estrategias de mejora y evaluación*. Narcea S.A. De Ediciones.

Tiempo., C. E. (25 de AGOSTO de 2000). el coleo, deporte legal. El tiempo.

Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1265362>

Toro, Sergio. (2005). *La motricidad Humana. Un corte epistemológico de la Educación*

*Física. En acción consentido.* Universidad del Cauca.

Zurita Pérez, R. (2009) Diferencias significativas entre el hombre y la mujer deportista en cuanto a la capacidad de rendimiento deportivo. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas.*

Zurita, M., D. (2011). guía educativa para el desarrollo de la motricidad fina 5 a 6 años por medio de técnicas de cocina. Universidad tecnológica equinoccial. facultad: ciencias sociales y comunicación.

---